

Mi muerte

Una hoja seca cae,
nace el otoño,
muere el verano.
Una hoja seca cae,
es pisada y se desintegra.
Muere la hoja,
muere la vida.
Cruje la hoja seca,
la muerte no es el olvido.

Los días pasan,
la niebla calma.
El sol es vida y muerte.
La sequía mató al río,
mató al pueblo.

Yo, mortal e inmortal,
quedaré en algún recuerdo,
en alguna obra,
en algún suspiro.
Mi muerte me tomará entre sus brazos
y seremos una.
Dulce muerte.

No hay más hojas,
no hay más río,
no hay más pueblo.
Las hojas lloran,
la humanidad sufre,
y el océano se retuerce de dolor.
El árbol sangra al ver a su hijo morir.
El océano y la montaña se consuelan el uno
al otro.
La humanidad cierra los ojos y oculta el
corazón.

Llora árbol
sufre océano,
oculta tu dolor ser humano.
Y tú, dulce muerte,
recibe a mis niños en tu regazo.
Dolor, desgarró, muerte.
¡La inmortalidad!

Alejandra Versace
1er. año Letras

Nota: este poema apareció publicado en Gramma Nro. 23, pero por razones ajenas a la revista presentó algunos errores que ahora reparamos.